

¿NOS DA MIEDO PENSAR?

Principios de reconstrucción social. 1916.

Bertrand Russell

Los hombres temen al pensamiento más de lo que temen a cualquier otra cosa del mundo; más que la ruina, incluso más que la muerte.

El pensamiento es subversivo y revolucionario, destructivo y terrible.

El pensamiento es despiadado con los privilegios, las instituciones establecidas y las costumbres cómodas; el pensamiento es anárquico y fuera de la ley, indiferente a la autoridad, descuidado con la sabiduría del pasado.

Pero si el pensamiento ha de ser posesión de muchos y no el privilegio de unos cuantos, tenemos que habérmolas con el miedo. Es el miedo el que detiene al hombre, miedo de que sus creencias entrañables no vayan a resultar ilusiones, miedo de que las instituciones con las que vive no vayan a resultar dañinas, miedo de que ellos mismos no vayan a resultar menos dignos de respeto de lo que habían supuesto.

¿Va a pensar libremente el trabajador sobre la propiedad?

Entonces, ¿que será de nosotros los ricos?

¿Van a pensar libremente los muchachos y las muchachas jóvenes sobre el sexo?

Entonces, ¿que será de la moralidad?

¿Van a pensar libremente los soldados sobre la guerra?

Entonces, ¿qué será de la disciplina militar?

¡Fuera el pensamiento!

¡Volvamos a los fantasmas del prejuicio, no vayan a estar la propiedad, la moral y la guerra en peligro!

Es mejor que los hombres sean estúpidos, amorfos y tiránicos, antes de que sus pensamientos sean libres.

Puesto que si sus pensamientos fueran libres, seguramente no pensarían como nosotros.

Y este desastre debe evitarse a toda costa.

Así arguyen los enemigos del pensamiento en las profundidades inconscientes de sus almas.

Y así actúan en las iglesias, escuelas y universidades.